Año VI. Ferrol.--Mièrcoles 18 de Noviembre de 1891. Nùm. 1616



LA DEMOCRACIA

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION

FERROL.—Un mes una peseta.—Provincias, trimestre cuatro pesetas.—Uramar y extranjero trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al director de este periódico.
No se devuelven los originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SINFORIANO LOPEZ, 80

ALMANAQUE AMERICANO

Hoja de mañana

NOVIEMBRE

Luna llena el 15. Cuarto meng. el 23.

Sale el sol 6 h. 53—Pónese 4 h. 38

19

1665. Muere el pintor francés Nicolas Poussin.

JUEVES

323 | Stos. Ponciano papa, Celesto | 42 y Fausto diác. mrs., Abdias pfta., y Sta. Isabel reina de Hungría

PERSEVEREMOS

Sí, perseveremos en nuestra fé, perseveremos en la confianza que nuestros sacrosantos ideales nos merecen, porque si nuestra fé se entibia, y nuestra confianza palidece, solo dias de luto, de ruina, de desolacion y de tristeza, aguardan á nuestra pátria desventurada.

Ultraje parece á la serena razon lo que afirmamos, pero sin arrogancias ni engreimientos sostenemos, que hace falta mas valor en este pais desdichado para llamarse republicano, para sostenerse firme é inflexible ante la baja adulacion de la monarquia, y sin acomodaticias contemplaciones, pregonar francamente la expresion del ideal guarecido en la conciencia—siempre que sea opuesto al órden de cosas establecido,—que para declararse en abierta guerra con las prescripciones de la ley, expresion—que debia ser—de la comun voluntad, y poner á contribucion por cuantos reprobados medios sugieren de consuno la astucia y la maldad de sentimientos de las almas corrompidas, la vida, la hacienda, la libertad y la paz, de nuestros semejantes.

Nos sugieren estas pesimistas apreciaciones, las lecturas de la prensa monárquica, que toda engreida, toda insolente, se levanta del lecho de corrupciones, de atropellos, de miserias en que agoniza, aferrada á la pátria, intentando arrastrarla en su caida, arrojándonos al rostro con impudor digno de Mesalina, las grandezas, las bienandanzas, los progresos y adelantos que nos concede y proporciona, como si se dirigiera á un puñado de imbéciles, de idiotas, de siervos despreciables, ignorantes, corrompidos y aduladores, privados de razon, de memoria, de comun sentido, de humanos y patrióticos sentimientos, de lucidez de reflexion, de esa luz que á los más ínfimos séres de la escala zoológica, se ha dignado conceder la naturaleza, para esclarecimiento, norma y ayuda de sus acciones y desenvolvimiento.

¿Y qué clase de poder es el que así pretende deslumbrarnos? ¿En què tierra de bendicion estiende sus raíces? ¿Qué títulos cimentan su prestigio? ¿Què ráfagas de gloria le acarician, ni qué nubes de éxito le envuelven?

En el poder artero, reaccionario, inmoral y sedicioso, que sobre el escudo manchado de una traicion, se levantó en Sagunto por un acto de fuerza penado con la màs severa de las sanciones que nuestros códigos inhumanos consignan en sus páginas; es el poder para quien las conveniencias de una institucion impopular, privilegiaria y caduca, están por cima tal cual pregonan sus desvergonzados y sacrílegos mantenedores, de las supremas necesidades de la pàtria, cifradas por absoluto modo en las ventajas de la paz; es el poder que nos precipita en la bancarrota más vergonzosa y despiadada, por alentar la impudencia y el criminal arrojo de los que posponiendo á sus desmedidas codicias las imposiciones de la honradez, desfalcaron el capital del pueblo, desbalijando las arcas confiadas á su indigna custodia; es el poder que tras enconada oposicion á las reformas que garantizaban en proporcion exigua, las libertades públicas, las aceptaron por el precio del mando, con todos sus abusos, sus coacciones, sus atropellos, sus escándalos...; es el poder que fulminaria á estar en sus atribuciones, el rayo que redujese á polvo el espíritu de la libertad y de la dignidad, que tiene un templo en el corazon de cada ciudadano; es el poder miserable ambicioso, hipócrita y artero, que sacrifica en toda su ocasion, su particular conveniencia, su utilidad y su medro al bien público, á la conveniencia general, á esa série interesante y sagrada, de exigencias, compromisos y obligaciones, que por su importancia y alteza, constituyen lo que hemos dado en llamar la salud pública, de que depende nuestro esplendor, en que nuestra preponderancía se funda y de que nuestro honor se deriva; es el poder verdugo, el poder suplicio, el poder tortura, que goza con las catástrofes, sonríe ante las lágrimas, y llena con la sangre que derrama, la copa de sus hediondas concupiscencias...

Es el poder que abate y mancha la frente de las gentes honradas, con el ágio, con el robo, con el negocio, con la fuerza, el que amenaza y calumnia á los republicanos sus enemigos, cada vez que por conveniencia realiza una jugada menos repugnante, sin pensar que por el decantamiento de la excepcion condena implícitamente la corrupcion de la regla.

Es el poder que funde, el poder, que corrompe las conciencias mal templadas al frio de la conviccion insobornable y austera, el que interrumpe las convulsiones de la agonía para arrojarnos, cumo un salivazo su ejecutoria de pretendidas grandezas, á las que no debemos contestar ni con acaloramientos, ni con descompuestos ademanes, ni con lástimas ni con rencores, sino perseverando silenciosos en nuestra actitud heróica. incorruptible y severa, esperando que la agonia termine, para parodiar el grito de nuestros abuelos y exclamar descubriendo á los rayos del sol de la libertad, nuestras cabezas redimidas; la monarquia ha muerto: *¡Viva la República!*

LA VIDA BRUTAL

La cometa

Era del tamaño de un broquel y pintada con los colores nacionales, como una bandera. Desde que la atisbé camino de la escuela, detrás del cristal del mostrador, sentí vehementes deseos de poseerla; y á pesar de lo enorme del precio—costaba cincuenta céntimos—resolví adquirirla.

Siempre que regresaba del colegio con una buena nota mi padre me daba un perro chico. Estudiando mucho, cumpliendo bien y economizando, llegaría á reunir la suma necesaria.

Nadie desde entonces mas asíduo á clase que yo, ni más atento á las palabras del maestro; y cuando el sábado por la noche recibí los primeros cinco céntimos, ya no dudé del resultado. Pronto reuní diez céntimos y luego quince. Cuando tuve veinticinco comencé à mirar la cometa como cosa propia. La dirigia al pasar ojeadas rápidas, cariñosas, y delante del tendero levantaba osadamente la cabeza, previendo el instante de de poder decirle: "Eso es mio."

Pero entonces comenzaron las amarguras. ¿No me tomaria otro la delantera? Los dias se me hacian de una lentitud extraordinaria. Ademas, aquellos veinticinco céntimos, cuya posesion me enorgulleciera, despues de haberme inspirado un profundo desprecio por los granujas que no pensaban mas que en golosinas, me llenaban de inquietud. El instinto de la propiedad despertó en mi el temor del robo. El ruido del dinero en el bolsillo que antes me habia alegrado, ahora me alarmaba. No quise llevarlo conmigo. Lo escondí en un rincon del patio al pie de la escalera. Sin embargo, la idea de aquella ocultacion que cualquiera podria descubrir, me atormentaba cruelmente. Lo trasladé á otro sitio turbado por un guiño enigmático del gato de casa, que indudablemente me habia espiado. Por la primera vez comprendí con cuanta razon dijo el fabulista:

"No en hacinar riquezas
la humana dicha está..."

Ya cuando hube ganado mi octavo perro chico, me sucedió una cosa muy singular. La preocupacion de este dinero, las dificultades que había tenido que vencer para su conquista y su posesion, me lo habian ido haciendo estimar poco á poco y cada dia mas.

Conocí las luchas terribles de la tentacion y de la avaricia. ¿Tendria valor para separarme de mis dos reales el dia en que los tuviese y los sintiese sonar entre los dedos en el fondo de mi escondrijo? Presentia que me quedaba que sostener un rudo combate, en el cual solo el orgullo podria triunfar, y la perspectiva de este combate me destrozaba el corazon.

Quizá no hubiera tenido nunca valor para hacer el sacrificio de mi fortuna; pero una tarde, cuando volví de la escuela, encontré á mi padre muy irritado. Por la mañana mi madre me habia visto mientras yo me entretenia en recontar mi tesoro, y apenas salí fué al rincón y se incautó del dinero.

—¿De donde ha salido esto? me preguntó mi padre. ¡Vamos, habla!

Yo me puse á llorar, desesperado de que se me tomase por un ladron. Y, en efecto, mi padre no me creyó por lo pronto. Mi madre vino en mi auxilio, y cuando aquel se hubo convencido, depuso su fiereza y me dió diez céntimos exclamando:

—¡Toma! ¡Vete á comprarla!

De un salto me puse en la calle y eché á correr hacia la tienda, diciendo á todos los chicos que encontraba que iba á comprar la famosa cometa.

Ninguno me creia al principio y me hacian burla, pero á medida que yo apretaba el paso ellos me seguian y cuando llegué al mostrador vi que todo un ejército me contemplaba absorto detrás de los cristales.

Entretanto, con cierto aire de autoridad me encontré con el comerciante, me puse de puntillas para alcanzar al mostrador y abriendo sobre él la mano llena de dinero, pedi el juguete. Cuando salí á la calle, me aclamaron. Me alejé muy encendido, muy digno, sin hablar. La cometa era mayor que yo. La llevaba derecha, en las dos manos, arrollada en mi brazo su larga cola de colores y mirando de tiempo en tiempo hacia atras para que no arrastrase.

En torno mio era una feria. Cada uno de mis amigos me recordaba los favores que me habia dispensado: uno me habia dejado probar sus caramelos, otro me habia dado una pelota; otro me prestó una toña, otro me dejó cortar frutas con su navaja. Yo mismo estaba sorprendido de hallarme en deuda con tanta gente.

Todos terminaban infaliblemente por esta pregunta:

—¿Me la prestarás, di?

Se empujaban para colocarse á mi lado. Me ponian en la mano dátiles robados aprovechando un descuido del tendero; me prestarian un peon inglés, que tenia todos los colores y que zumbaba; hasta me habian buscado y labrado un pedazo de madera para envolver la cuerda de la cometa.

De este modo recorrí toda la extensa calle, grave, triunfalmente, llevando tras mi todas las miradas y amedrentado á veces por el ladrido de los perros que me salian al camino.

Medí el espacio con una mirada y elegido mi emplazamiento, desenrollé la cuerda.

La cometa, lanzada en rápida carrera, se elevó en el aire. Describia curvas caprichosas, ora desizándose plana, ora balanceándose suavemente, como una golondrina. Su cola ondulaba como una serpiente. Entonces me arrimé contra un muro y apoyé en el pecho, entre las dos manos, el huso á que se enrollaba la cuerda. Era tan larga que no se podia mantener tirante, vencida por su propio peso, y la cometa subia siempre; diríase un globo perdido en las nubes, un pájaro, un punto en el espacio. Yo estaba asombrado de haber elevado una cosa á tales alturas. Me figuraba que debian verla desde todas partes, como al sol, y que toda esta inmensidad por la cual discurria, era yo mismo quien la ocupaba y llenaba.

De pronto, cuando mayor era mi entusiasmo, un estremecimiento corrió todo á lo largo de la cuerda y ví que el cielo estaba cubierto y el aire se levantaba. Comencé á envolver suavemente, algo inquieto. La cometa se hinchaba de nuevo. Descendia, pero como á disgusto, con vaivenes y huidas bruscas. Tirab del bramante como una carpa del extremo del hilo, quebrando su larga cola. Tuve miedo. El viento soplaba cada vez con mas intensidad y frecuencia. La cometa empezaba á cabecear, semejante á un buque náufrago en medio de una tormenta. Daba guiñadas, caidas súbitas, seguidas de nuevos vuelos. Describia grandes círculos, se encorvaba, se encabritaba, restallaba en el viento. Se arrojó contra una pared con un ruido horrible, osciló, titubeando como un ébrio; volvió á partir con brincos y esguinces de caballo escapado, y, por último, se precipitó como una flecha. Lancé un grito. La cometa quedó suspendida, presa en los hilos del telégrafo.

Al mismo tiempo percibí en derredor mio un concierto de voces.

—¡Deja que yo la baje!—decia uno.

—¡Es preciso ir al á!—decia otro.

—¡Préstamela! ¡Préstala!—decian todos.

Y reian, cantaban, celebraban mis apuros, que les vengaban de mis desdenes. Yo no les contesté, agarrado á una última esperanza, obstinado en sacudir el bramante. Pero desgraciadamente cuanto mas lo movia mas se enroscaba en los hilos del telégrafo; luego, por efecto de un tiron, demasiado brusco, la cuerda se me quedò entre las manos.

—Me volví á casa con la cabeza baja, avergonzado, desesperado. Mi padre estaba en el balcon. La turba seguia escoltándome siempre. Delante de la puerta gritaron:

—¡Señor, a cometa se le quedó enganchada en el telégrafo!

—¡Señor, se ha roto los pantalones!

Mi padre me dió unos azotes.

Al otro dia y los siguientes he ido á ver mi cometa. Poco á poco la iba aplastando la lluvia. El papel se decoloraba, la cola disminuia. Se le hicieron bajeros. Bien pronto no quedó de ella mas que la armadura, en torno de la cual rexolaban largos pedazos de papel. ¡Espectáculo triste como una agonia! Luego no quedó mas que el esqueleto limpio, que el viento azotaba, como un ahorcado en su horca.

Desde entonces no he vuelto.

Pero cuando veo una cometa arrojada por el viento entre los alambres del telégrafo ó enredada entre las ramas de un arbol, recuerda las bajezas y las crueldades de mis pequeños camaradas, y noto que esos sentimientos son los mismos que anidan en los hombres. Y cuando veo abortar esfuerzos por largo tiempo acumulados y fracasar ambiciones con encarnizamiento perseguidas, espe-

ranzas largo tiempo acariciadas, no puedo menos de pensar en mi cometa.

JUAN REIBRACH.

Noticias Generales

Dice *La Voz de Guipúzcoa*:

«Nuestro ilustre paisano Sarasate ha tenido que ir al palacio de Balmoral (Escocia) para complacer á la reina Victoria y dar un concierto cuyo programa confeccionó ella misma, poniendo, entre otras piezas, la *Habanera*, de que Sarasate es autor.

La noche antes de acudir á Balmoral, habia dado en Glascow un concierto, que duró hasta hora muy avanzada, y para llegar á tiempo le fué presiso tomar el tren de las seis de la mañana, viajar hasta bien entrada la tarde en ferrocarril hasta Ballater y desde allí hasta Balmoral, hora y media en carruaje.

Sin mas que el tiempo preciso para vestirse y tomar un ligero refrigerio, Sarasate se presentó en el palacio de Balmoral, momentos antes de la hora designada.

Lo primero que hizo la reina al dirigir la palabra á Sarasate, fué preguntarle si habia visto durante el verano á la reina en San Sebastian, enterándose con gran interés de su estado de salud y del de toda la familia real.

El concierto, desprovisto de toda etiqueta, fué una fiesta íntima, de familia, a la que solo asistieron las princesas Beatriz y Schleswig Holstein, el gran duque heredero de Hesse, el príncipe de Battenburg, vestido de escocés, y las damas y gentiles hombres de servicio, llegando entre todos á veinte personas.

Hasta tal punto la ausencia de toda ceremonia fué uno de los encantos de la fiesta palatina, que el mismo príncipe de Battemberg puso en su sitio el atril en que debia colocarse la música para Sarasate, molestia inútil por otra parte, pues sabido es que la memoria prodigiosa del gran artista es tal que toca siempre de memoria.

La reina Victoria se mostró extraordinariamente complacida al terminar cada uno de los números, aplaudiendo y levantándose para ir á felicitar a los artistas.

Un incidente que prueba mas aun la intimidad de la fiesta, fué que la reina, despues de oir la *Habanera*, manifestó que no era aquella la música que habia deseado oir, y apenas indicó Goldschimidt, por medio de unos compases, el acompañamiento del *zapateado*, exclamó la reina dirigiéndose á su hija:

—Eso es lo que deseaba oir.

Sarasate, entonces, tocó su popular *zapateado* como él solo sabe ejecutarlo.

La reina volvió á colmar de elogios al eminente artista, y se despidió de él, reiterándole su deseo de volverle á oir pronto.

Los chambelanes acompañaron de nuevo á Sarasate hasta el vestíbulo, rogándole que antes de marchar firmase los álbums de la reina y de la princesa Beatriz, y despues de beber otra copa de excelente Jerez para recuperar las fuerzas y prepararse á seguir el viaje, atravesando las magníficas montañas de Escocia, con un fresco bastante intenso, llegó á las diez de la noche al hotel de Ballater, rendido de sueño y de cansancio.»

———

Leemos en un periódico de Bilbao:

«Anteanoche llegaron á esta villa, procedentes de Londres, los señores don Eduardo Aguirre y don Victor Chávarri, y dos dias antes llegó de la misma ciudad, el señor Martinez Rivas.

Para dentro de algunos dias es esperado en Bilbao sir Charles Palmers, fundador con el señor Martinez Rivas de los astilleros del Nervion.

El motivo de la venida del señor Palmers á esta villa es idéntico al que llevó á la capital de Inglaterra á los señores Martinez Rivas, Chávarri y Aguirre, ó mejor dicho este segundo viaje es consecuencia del primero, en el que no ha podido terminar se cierto asunto muy importante para el porvenir de Vizcaya.

Si en las conferencias que celebre en Bilbao el señor Palmers con algunos señores de los arriba citados llegan á ponerse de acuerdo, consiguiendo el objeto que llevó á Londres el señor Chávarri, se dice que «doce hombres de corazon», cuyos nombres se citan están dispuestos á interesar otros tantos millones de pesetas en un establecimiento de construcciones fundado á orillas del Nervion.

Nos alegraremos mucho de que las cosas salgan á medida del deseo de todos, pues no hay duda de que si se juntan para una accion comun elementos tan poderosos el resultado será excelente para este pais.»

———

Historia judia:

En Viena, un hebreo que pasaba por delante de una iglesia vió sentada sobre las gradas una mujer que lloraba, estrechando contra el pecho á un niño de pocos años.

El judio le preguntó la causa de su pena.

—¡Ah, señor! respondió la pobre; deseo bautizar á mi hijo; pero el cura me pide dos florines y yo no tengo ni dos sueldos. Mi hijo puede morir de un momento á otro... Estoy desesperada.

—¡Bueno! No hay que apurarse: yo daré á usted los dos florines.

—¡Oh, gracias, señor, rezaré por usted toda la noche!

El hebreo buscó en sus bolsillos y despues dijo á la madre desolada:

—No llevo conmigo dinero suelto, pero aqui tengo un billete de 50 florines. Cámbielo usted y tráigame el resto: aquí espero.

La mujer tomó el billete, y despues de algunos minutos volvió y entregó 48 florines á su bienechor, el cual, visiblemente satisfecho metió el dinero en el bolsillo, y dijo á la pobre mujer:

—Asi todos quedamos contentos: usted porque consiguió bautizar á su hijo; el cura porque recibirá los dos florines, y yo porque... ¡el billete era falso!

Ecos regionales

MARIN.—Entre los varios buques, que por efecto del temporal reinante arribaron á este puerto, cuéntase una corbeta americana, que á larga distancia de la costa pedia práctico sin que éste haya aparecido,

Dicho buque continuó avanzando hasta ponerse frente á la isla de Tambo donde fondeó, y como aun allí agitase de vez en cuando alguna bandera, se ha creido que era en demanda de auxilio, por lo que el vaporcito "Riotesa," único que en el puerto de Marin tenia encendidos sus fuegos, se acercó á la mencionada corbeta, desde la cual se ha manifestado por su capitan que traia patente sucia, cosa que habia indicado por medio de bandera amarilla.

Dicho buque tomó fondo á la una de la tarde, permaneciendo en puerto toda la noche, donde á estas horas continúa, esperando sin duda que calme el temporal para dirigirse al Lazareto.

VIGO.—De paso para Madrid, á donde se dirige con objeto de completar su educacion artística, ha llegado á esta ciudad el tenor Miguel Valentí, aquel soldado que hizo su *debut* en Cienfuegos y fué licenciado por el general Salamanca para que pudiera dedicarse á la carrera artística.

El joven tenor dará un concierto en Vigo, saliendo inmediatamente para la Corte.

CORUÑA.—En vista de los escandalosos robos que se están llevando á cabo en esta ciudad, el alcalde ha dispuesto que durante toda la noche un sereno, debidamente armado, permanezca en el interior de la casa consistorial para vigilar la Caja, conservándose encendidas las luces necesarias.

—Por lo que leemos en la prensa de la Coruña, la policia persigue allí estos dias el juego, aunque sin éxito.

Las timbas siguen—dice *El Anunciador*.

El vicio triunfa, contra las autoridades conservadoras.

Por lo visto se ha establecido en la Coruña una sucursal de Monte Carlo.

Se juega en las sociedades, en los cafés, en todas partes.

SANTIAGO.—Falleció en esta ciudad don Manuel Fernandez Herrera y Taboada, licenciado en medicina y farmacia.

———

El consul de España en Madera y Africa participa que el 29 de Octubre falleció en la fonda "La Funchalense" de la ciudad de Funchal, don José Alonso Soto Veiga, soltero, de 37 años de edad, natural de Salvatierra, el cual procedia de Loanda en donde residia hacia muchos años y se dedicaba al comercio, bajo la razon social de Catanho y Alonso, y segun informes adquiridos el finado era poseedor de un capital considerable en el pueblo de donde procedia, circunstancia que conviene hacer pública para que llegue á conocimiento de su familia.

Seccion de Marina.

Leemos en *Las Novedades* de Nueva York del 29 de Octubre:

«El magnífico vapor de pasaje y carga "Oliver Bairne", uno de los mejores entre los innumerables que cruzan el Misisipi, fué ayer victima de las llamas cerca de Millekenis Benel, a veinticinco millas próximamente de Vicksburg.

Este horroroso siniestro tuvo lugar á las tres y media de la madrugada, y, que hasta ahora se sepa, perecieron en él 18 personas y se perdió totalmente su cargamento, que consistia en 700 balas de algodon.

No se conoce aun con certeza la magnitud del accidente ni el número de desgracias personales en él ocurridas, pues el "Oliver Beirne" llevaba á su bordo veintitantos pasajeros de cámara y mas de dos cientos de entrepuente.

Cuando el fuego empezó todos dormian, á excepcion de los que estaban de guardia, y las llamas se extendieron con tal rapidez que, cuando los pasajeros aterrados se despertaron, ya el buque estaba envuelto entre ellas, produciendo el horror las espantosas escenas que es fácil imaginarse, por más que sean imposibles de describir.»

Crón ca local.

Hoy se abrió un paréntesis de buen tiempo.

Muchos dias, muchos para los que vivimos en esta ciudad á la que se ha dado en llamar «pozo» hemos pasado incomunicados casi con el resto de la humanidad.

Aquí no se tenian tan prontamente como se desean noticias del exterior, y en este caso llamamos exterior al resto de España.

Las comunicaciones por mar con la Coruña estuvieron suspendidas y nosotros imposibilitados de establecer comercio con nuestros vecinos de allende la Marola.

Las comunicaciones por tierra ya se sabe que se hacen tarde, mal y arrastro.

Asi es que si este paréntesis de buen tiempo no viniese á calmar nuestras ansias, ignoramos lo que hubiera sido de nosotros, que por arte de «excelentísimos» gobiernos nos encontramos separados del concierto de los pueblos cultos, en el momento que caen dos gotas de agua y se enfurece el mar que baña el célebre peñasco situado en el viaje de Ferrol á la Coruña.

¡Quiéra el hado poner pronto término á nuestros males!

———

Dice «La Correspondencia de España» recibida hoy que no tiene el menor fundamento el supuesto de que haya alguna digna persona rechazado la cartera de marina, porque no se ha ofrecido á nadie.

La persona á que se alude es el general Butler que se ha dicho repetidas veces se le habia ordenado marchase a Madrid, con objeto, segun todas las probabilidades de ofrecerle la cartera ministerial que interinamente desempeña el señor Canovas.

———

Dice un periódico de Madrid:

«Por conducto del capitan general del departamento de Ferrol se ha recibido en el ministerio de Marina un ejemplar impreso de la solicitud que la comision provincial de la Coruña dirige al de Fomento pidiendo del gobierno de S. M. la adopcion de las medidas que considere mas eficaces para la construccion de la via férrea de Ferrol á Betanzos, y de las carreteras que pongan en facil comunicacion los castillos de San Felipe y de la Palma con la capital del departamento. Dicha autoridad de marina encarece las ventejas de las expresadas obras.

———

Se encuentra algo aliviado en la enfermedad que le aqueja el inteligente archivero mayor de la capitania general, nuestro amigo particular don Andrés Rodriguez.

Celebramos la mejoria.

———

El observatorio meteorológico de Douvres anuncia una nueva depresion Sudoeste, que hace temer nuevas tempestades en las costas occidentales de Europa.

———

Ante el tribunal del jurado constituido en la seccion primera de la sala de lo criminal de la audiencia de la Coruña, se vió anteayer en juicio oral la causa instruida en el juzgado de esta ciudad contra Martin Rodriguez Barja y Ambrosio Lorenzo, por robo.

Recibidas las pruebas, y como la hora fuese avanzada, se suspendió la sesion para terminarla ayer á las doce de la mañana.

———

FOLLETIN DE LA DEMOCRACIA 50

EL PIRATA

POR

WALTER SCOTT

tamudeando. La emoción de Brenda era, al parecer, más viva y más profunda. No trató ni aun de responder á los cumplimientos que Mordaunt le dirigía con timidez, pero le miró con ojos de disgusto que parecian decir que aún no se había borrado de su corazón la memoria de los pasados tiempos. Mordaunt conoció al punto que la amistad que Minna le había profesado se había extinguido por completo, pero que aún podría reanimar la de Brenda. Y tal es la debilidad del corazón humano, que á pesar de no haber encontrado hasta entonces diferencia ninguna entre las dos hermanas, ahora juzgaba más estimable la amistad de aquella que parecia haberle olvidado por completo.

De aquellas reflexiones le distrajo el capitán Cleveland, que, después de haberle dejado tiempo para saludar á las dos hermanas, se adelantó hacia él con la franqueza de un marino, para saludarle como salvador de su vida. Aunque la época en que Mordaunt había perdido la amistad de aquella casa, coincidía precisamente con la llegada del capitan á aquellos paises y á la morada del udaller, le fué imposible á aquél dejar de corresponder á la muestra de cariño de Cleveland.

Iba éste á contestar á Mordaunt; pero se lo impidió el viejecillo de quien hemos hablado, que, colocandose entre los dos, y tomando la mano de Mordaunt, alzóse sobre la punta de los pies para besarle en la frente, diciéndole:

—¿Cómo se pasa el tiempo en Burgh Westra? ¿Y sois vos, príncipe de las rocas y de los precipicios, quien haceis una pregunta semejante? ¿Cómo se ha de pasar sino con las alas que prestan los placeres y la hermosura para acelerar su vuelo?

—Sin olvidar la agudeza y la alegría, mi querido amigo—replicó Mordaunt, con acento entre serio y festivo, apretando al mismo tiempo la mano del viejo,—mi ausencia no es de temer en donde está Claudio Halero.

—Cuidado con las burlas, amigo Mordaunt: cuando la edad haya debilitado vuestras piernas como las mias, y helado, por decirlo asi, vuestra imaginación y vuestra voz...

—No os calumniéis vos mismo, mi querido maestro,—le contestó Mordaunt;—no habléis así, pues el tiempo no hace pesar su mano sino muy ligeramente sobre los bardos. Yo os he oido decir que el poeta participa de la inmortalidad de sus cantos. Ciertamente, el poeta inglés de quien nos habláis frecuentemente era más viejo que vos cuando echó mano del remo entre todos los bellos ingenios de Londres.

Aquello hacia alusión á una historia que era el caballo de batalla de Claudio Halero, y bastaba una sola palabra que hiciese relacion á ella para excitarle á hablar.

Los risueños ojos del viejo brillaron de entusiasmo, y no quiso dejar escapar la ocasion de hablar de un asunto que le lisonjeaba mas que otro cualquiera.

—¡Ah! mi querido Mordaunt—exclamó,—la plata siempre es plata, y puede uno servirse de ella sin que se desgaste ó se empañe; pero el plomo no es más que plomo y no se puede decir de él lo mismo. No toca al pobre Claudio Halcro pronunciar su nombre al mismo tiempo que el del inmortal John Dryden. Verdad es, como me parece habéroslo ya dicho, que yo he visto á ese grande hombre y aun he tomado un polvo en su misma caja. Creo haberos contado esta historia, pero está aquí el capitan Cleveland que no la ha oido nunca. Es preciso que sepais que yo estaba alojado en Londres en Rw sl-Street. Me parece, capitan Cleveland, que conoceréis esa calle que está cerca de Covent Garde.

—Si, conozco esa latitud—contestó el capitan sonriendo,—pero me parece, señor Halero, que ayer nos contastéis esa historia y hoy tenemos que ocuparnos en los asuntos del día: es menester que nos repitáis esa cancion que hemos de aprender.

—El tono en que está no puede ya convenirnos—dijo Halcro;—es menester que busquemos otro para que Mordaunt pueda hacer su parte, y no seré yo quien toque una cuerda como éste no sea uno de los cantores. ¿No sabéis que es la primera voz del país? ¿Qué decis vos, mi hermosa Noche? ¿Qué pensais vos, mi encantadora Aurora? —añadió dirigiendose sucesivamente á las dos hermanas, á las cuales hacia tiempo que ya habia dado aquellos nombres alegóricos.

—El señor Mordaunt Mertoun—dijo Minna—ha venido muy tarde para ser de los nuestros en esta ocasion. Es una desgracia para nosotros, pero no tiene remedio.

—¿Cómo?—replicó Halcro con viveza.—Habeis cantado juntos toda vuestra vida, y creedme, Minna, las antiguas canciones son las mejores, y los amigos antiguos los más seguros. El señor Cleveland es un hermoso bajo, no hay duda; pero yo quisiera que cantarais una de las veinte canciones que habéis cantado tantas veces, y con las cuales nos hechizabais cuando el señor Mordaunt, que es un gran tenor, os acompañaba. Estoy convencido de que, en el fondo de su corazón, mi bella Aurora aprueba este cambio.

—Estais muy engañado, señor Halcro—dijo Brenda con aire de disgusto y ruborizándose otra vez.

—¿Qué significa esto?—dijo el viejo mirándolas á una después de otra—¿Qué veo yo aquí? Esto no anuncia buen tiempo y debéis explicárnoslo, señoritas. ¿Quién os ha ofendido? Temo haber sido yo, pues cuando los jóvenes se disgustan siempre se echa la culpa á los viejos

—No sois vos el culpable, señor Halcro—dijo Minna, cogiendo por el brazo y llevándose á su hermana—aun suponiendo que hubiera alguien que lo fuese.

—Me dais que pensar, Minna—dijo Mordaunt, esforzándose por dar á sus palabras el tono de broma—¿si será el que ha llegado el último quien os ha ofendido?

—Poco importa quien sea el que haya ofendido—contestó Minna con su gravedad habitual—cuando quien podía quejarse está resuelto á no darse por ofendido.



En varios pueblos de la provincia de Málaga se está llevando á cabo actualmente la creacion de Casinos populares para artesanos, pagando los asociados la intima cuota de un real al mes.

En los gastos del Casino entra el sueldo ó gratificacion relativamente pequeña de un lector, el cual tiene la obligacion de leer todas las noches durante dos horas los periódicos á que el centro está suscrito y varias páginas del manual de agricultura para ilustrar á los trabajadores del campo que asisten á dicho punto.

Estos han olvidado la taberna por el Casino y todo marcha bien.

Es una costumbre que merece extenderse.

———

Los señores don Joaquin Botana Miguez, don Casiano Perez Batallon y don Benigno Alvarez Bugallal han dirigido á la comision provincial cartas ofreciendo coadyuvar á la pronta construccion del ferrocarril de Ferrol á Betanzos, y de las carreteras de enlace á los castillos de San Felipe y de la Palma.

———

Dicen de Tuy que estos dias se nota allí mucha escasez de calderilla, citando el hecho de que una persona recorrió sin fruto la mayor parte de los comercios para cambiar una simple moneda de dos pesetas.

———

Anúnciase la llegada á varios pueblos de esta region de los representantes de una empresa particular que proyecta exportar á Madrid carnes muertas, proporcionandolas á precios menos altos de lo que son actualmente en la corte.

———

A los que se encuentran con licencia ilimitada les interesa saber que no se les expedirá certificado de soltería, interin no cuenten tres años y un dia de servicio.

———

Con asistencia de siete vocales celebró anoche sesion la junta de la Escuela de Artes y Oficios.

Se tomaron algunos acuerdos referentes al gobierno interior del centro.

———

Acompañamos ayer á la última morada, el cadaver de don Victoriano Lenzano, persona que en vida fué particular amigo nuestro y oficial del arma de caballeria.

Distinguido y numeroso cortejo seguia al féretro.

Un piquete de infantería con la música de marina rindió al finado los honores de ordenanza.

———

Tenemos una verdadera satisfaccion en poder comunicar á nuestros lectores y en particular á todos nuestros amigos, que lo son tambien del distinguido médico don Santiago de la Iglesia, que este señor se encuentra notablemente aliviado de su enfermedad, habiendo entrado en un período de franca convalecencia, que escusamos decir si desearemos que sea rápida y completa.

A las muchísimas personas que han visitado esta redaccion, interesándose por la salud del enfermo dámosles las mas cumplidas gracias en nombre de nuestro querido amigo y en el nuestro.

———

Merced á las gestiones del capitan general interino del departamento, señor Carranza, el vapor correo «Santo Domingo» que condujo marineria á Filipinas tocó en nuestro puerto.

Tambien visitará nuestra ria el vapor correo que saldrá el 21 de la Coruña para la Habana embarcando aquí marineria para la grande antilla.

———

Nunca se ha conocido en Ferrol una carestia de huevos de gallina, como la que existe en la actualidad.

Dias pasados se vendia en el mercado la docena de huevos á 5 y 6 reales.

Vamos «viviendo» y los comestibles encareciendo.

———

El dia 1.° de Febrero del año próximo daran principio en Madrid, los exámenes e oposicion, para ingreso en el cuerpo jurídico militar.

———

Muy en breve girará una visita á varias escuelas públicas el inspector especial y ordenará que los maestros y maestras que no se hallen en aquellas, por cualquier circunstancia, vayan á encargarse inmediatamente de las mismas.

———

Se ha autorizado á los capitanes generales de los distritos para disponer que el reconocimiento de los jefes y oficiales, que deseen obtener licencia por enfermo, se verifique en las capitales de provincia ó plazas fuertes, siempre que en ellas exista personal medico para constituir las juntas.

Seccion Telegráfica

(De nuestro servicio particular.)

Madrid 17.

En esta semana quedará acordado definitivamente el dia en que el señor Sagasta reunirá á los prohombres de la fusion, para ponerse de acuerdo respecto á la línea de conducta que debe seguir el partido liberal en las Cámaras.

Créese que el señor Cánovas del Castillo continuará al frente del ministerio de Marina, hasta la reapertura de las Córtes.

Se desmiente la version que ayer circulaba en esta capital asegurando que el señor Beranger volverá á encargarse de la cartera de Marina.

Madrid 17

Insistese en asegurar que el consejo del Banco de España ha conseguido contratar con una casa española la compra de plata y oro, en cantidad respetable para acuñacion de moneda.

En la direccion de Sanidad se han recibido noticias de varias provincias, anunciándo nuevos casos de viruela.

La provincia de Soria aparece por ahora como la mas amenazada por tan terrible epidemia.

Madrid 17.

Témese en Oporto que la policia trate de crear algun conflicto durante los dias que permanezca en dicha capital el jefe del Estado, con el único propósito de inutilizar algunos hombres importantes del partido.

Con tal motivo el comité local, recomienda á sus correligionarios mucha prudencia y el mas completo retraimiento de todo acto público durante las fiestas con que los monarquicos pretenden obsequiar á don Luis.

Los periódicos de Lisboa insisten en sostener que la crisis se resolverá tan pronto regrese la corte de su viaje á Oporto, saliendo el presidente del consejo que será reemplazado por el señor Lopez Vas.

Anúnciase tambien la dimision del ministro de Marina.

Madrid 17.

En los círculos políticos de la capital de Cataluña discútese con extraordinario acaloramiento el resultado obtenido en el consejo de guerra celebrado ayer para ver la causa instruida con motivo del ataque llevado á cabo en el cuartel del Buen Suceso.

La sumaria demuestra las versiones circuladas á raiz de los sucesos, apareciendo justificado que los autores del delito contaban con que el hecho tuviese ramificaciones en algunas capitales de importancia.

El fiscal ha calificado el hecho de delito de rebelion pidiendo la pena de cadena perpétua para seis de los procesados; 17 años de cadena para el bolsista Robert y 14 años para los otros dos procesados.

Los defensores de los seis primeros sostuvieron que sus defendidos no han cometido el delito de rebelion y si contra la forma de gobierno que el código penal lo castiga con prision mayor.

Los defensores de los demas procesados, piden para estos la absolucion por falta de pruebas.

Madrid 17.

Dicen de Lisboa que mañana saldrán los reyes con direccion á Oporto.

En Portugal causa muy mal efecto la distraccion de cantidades importantes para atender á los costosos festejos que se preparan para agasajar á la corte.

El Imparcial publica las declaraciones hechas por el señor Sagasta con motivo de la cuestion económica.

Cree insuficientes los empréstitos para salvar la situacion gravísima en que se encuentra el tesoro.

Considera de suma necesidad la nivelacion de los presupuestos haciendo todas las economias necesarias para fortalecer los ingresos.

Por estos medios y no otros, dice, España mejoraria su situacion ante las naciones de Europa, siendo menos comprometido cualquier conflicto que pudiera surgir.

Madrid 17.

En el salon de conferencias asegurábase esta tarde que la crisis no se resolveria hasta despues de abiertas las cortes.

Continua la desconfianza en el mercado á consecuencia de las bajas que han sufrido hoy los valores publicos.

Témense mañana nuevas bajas.

En Barcelona continúa el pánico.

Asegùrase que el señor Cos Gayon insiste en sostener que el conflicto solo podrá remediarse con nuevas emisiones.

Con tal motivo se le dirigen duras censuras al ministro de Hacienda.

Agrávase la situacion del Brasil.

Dícese que las provincias que se han emancipado del poder central, luchan por la restauracion del imperio en defensa del ex-emperador don Pedro.

Madrid 17.

En los círculos financieros continua la agitacion, especialmente en la Bolsa.

Créese que la noticia circulada ayer anunciando que el consejo del Banco llevaria á cabo una operacion con varias casas españolas, ha sido dada únicamente con el objeto de calmar la excitacion surgida con motivo del último balance del Banco de España.

En los círculos políticos se discute duramente la actitud del gobierno, al cual se le dirigen fuertes censuras por no exigir al consejo del Banco el respeto debido á las leyes.

Imp. de "El Eco" Real, 80.

SECCION DE ANUNCIOS

LA FAVORITA

FABRICAION ESPECIAL DE PARAGUAS Y SOMBRILLAS

DE

GRERGORIO FERRER

Han llegado las altas novedades en CORBATAS para caballero, CUELLOS, PUÑOS y CALCETINES.—GUANTES, piel, seda y lana, forrados.—MANGUITOS, piel, para señora y niñas.—CORSES franceses, de ballena y cutí de hilo, precio especial: CUATRO PESETAS.—MITONES de lana; BORLAS, cisne.—Se cubren paraguas y sombrillas en seda y satin.

LA FAVORITA, REAL 93

SASTRERIA

DE

JUAN ANTONIO HERMIDA

32 CALLE DE LOS DOLORES 32

Se acaba de recibir un completo y variado surtido en paños para la temporada, de las principales fábricas del reino y extranjero, los cuales ofrece á su numerosa clientela y al pùblico en general con precios mucho mas ventajoso que los que establezca la *llamada Cooperativa.*—Capas hechas con todo el vuelo desde 40 pesetas.—Gran surtido en embozos para capas.—Género especial para impermeables.—Corte y confeccion esmerado tanto en trajes de paisano como de militar.

32. CALLE DE DOLORES 32.—FERROL.

PASTA PECTORAL

del Dr. ANDREU, de Barcelona.

Remedio seguro contra toda clase de tos por fuerte é incómoda que sea, facilitando siempre la espectoración.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes enfermedades en que se presenta la tos.

LA TOS ronca y fatigosa, que es síntoma casi siempre de tisis y catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de TOS que contribuyen mucho al decaimiento del enfermo.

LA TOS contínua y pertinaz producida por un gran cosquilleo en la garganta ó carraspera que unas veces es producida por un humor herpético y otras tambien por el abuso del fumar, se alivia inmediatamente con estas **Pastillas Pectorales.**

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación, como sucede á los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta **Pasta Pectoral.**

LA TOS acompañada de ronquera y á veces afonía de la voz que es tan común á los oradores, abogados, profesores, cantantes, actores y demás que tienen que hacer uso de este importante órgano, desaparece pronto con el uso de esta **Pasta Pectoral.**

LA TOS catarral ó de constipado y la llamada vulgarmente de sangre, ya sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Son numerosísimos los ejemplos de curaciones obtenidas en personas que de muchos años padecian semejante TOS, tan incómoda y pertinaz, que al menor resfriado se les reproducia de una manera insoportable.

Es de advertir que muchas tisis pulmonares provienen de una simple TOS, ocasionada por un constipado mal cuidado.

Este gran medicamento es, pues, siempre seguro para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad de cuyos terribles resultados se ven diariamente ejemplos.

ALIVIO Y CURACIÓN DEL **ASMA** Ó SOFOCACIÓN DE TODA CLASE,

POR LOS CIGARRILLOS BALSÁMICOS Y LOS PAPELES AZOADOS.

Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de humo dentro del aparato respiratorio.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de **Asma,** se siente al instante un gran alivio. La espectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas más delicadas.

LOS ATAQUES DE ASMA por la noche se calman al instante con los papeles azoados, quemando uno dentro de la habitación; de modo que el enfermo que se ve privado de descansar, siente luego un agradable bienestar que se convierte en el más apacible sueño.

DEPÓSITO CENTRAL: Dr. Andreu, Barcelona, y pídanse estos medicamentos en todas las buenas farmacias del mundo.

Justo Fernandez

ABRIÓ SU TALLER MECÁNICO AL PÚBLICO

Fundicion de metales, composicion de máquinas de coser y de otra clase cualquiera, instalacion de bombas para pozos y construccion de idem de bronce, instalacion de cañerias de hierro ó plomo para agua, inodoros ó gas, construccion de algibes de hierro ó zinc con baño impermeable permanente, composicion de velocipedos y todo lo que pertenezca á esta industria.

JUSTO FERNANDEZ

San Eugenio. 42.—LA SALUD

FÁBRICA DE GASEOSAS Y TALLER MECÁNICO

FERROL

ULTRAMARINOS

DE

ENRIQUE GUZMAN

124.—IGLESIA—.124

Se acaba de recibir procedente del extranjero y del reino las mejores marcas de cerbeza y sirops, los que se espenden à precios reducidos.

Cerveza inglesa marca «Bass».
Id. alemana » «Moabit».
Id. » » Los dos Gallos».
Id. de Santander» «Cruz Blanca».
Id. «Ligera Estomacal» para uso de las comidas.

Todas las clases, excepto la inglesa, están en botellas y medias.

Sirops de limon, orchata, grosella, frambuesa y zarzaparrilla.

BIBLIOTECA

DE

EL MOTIN

«El Judio Errante», por Eugenio Sué.—Nueve pesetas.

«Moral Jesuítica», ó sea «Controversias del Santo Sacramento del Matrimonio», por Tomás Sanchez (El Cordovés), de la Compañia de Jesús.—Cinco pesetas.

«La Religion al alcance de todos», por H. R. de Ibarreta.—Dos pesetas.

«Dios ante el Sentido común», por el cura Juan Meslier (version castellana).—Dos pesetas.

«Los Jesuitas»,—Su vida, costumbre, adulterios, asesinatos, regicidios, etc., por Ignacio de Lozaya.—Dos pesetas.

«Comentarios de la Biblia» (El Citador), por Pigault-Lebrun.—Una peseta.

«Lo que no debe decirse», por J. Naken.—Dos pesetas.

«La Piqueta», por el mismo.—Una peseta.

«Espejo moral de clérigos», para que los malos se espanten y los buenos perseveren.—Cuatro tomos, á peseta.

«¡Aquellos tiempos!», por el catedrático de la Universidad Central don Miguel Morayata.—Dos pesetas.

«Acicate de la alegria».—Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas.—Una peseta.

«Regocijo de creyentes y baluarte contra melancolias».—Obra festiva.—Una peseta.

«Testamento de Juan Meslier», cura de Etrépigny, precedido de las cartas que Voltaire y D'Alembert escribieron en elogio suyo, y «Ensayos sobre Historia Natural de algunas especies de Monjes.—Dos pesetas.

Y otras varias, se hallan de venta en esta imprenta, Real, 80.

ABRIGARSE ES UN DEBER

Y otro deber es adquirir los géneros de abrigo con economia en los precios.

Ofrecemos desde hoy al pùblico nuestros estensos surtidos en géneros de punto de lana y algodon.—Trajes de lana interiores, blancos y de color.—Refajos peleles para niños.—Medias y calcetines de lana.—Chalecos de Bayona ¡gran ganga! desde dos pesetas, hasta 25 pesetas uno.—Las tan acreditadas botas rusas forradas de fieltro rojo antireumático.—Trajes afelpados de Siberia.—Trajes polares de lana en colores fantasia.—Vestidos de lana para niños.—Especialidad en lana hilada en madyas y ovillos gran coleccion de colores.

Lo mas nuevo que se ha fabricado en tiras bordadas especialidad de esta casa, se acaba de recibir, en fuertes remesas, de los principales centros productores Tenfen, St. Gall y Heriseau, donde contemos con activos compradores.

No se pierde el tiempo visitando esta casa.

Blanco y Carracedo

48, DOLORES, 48

INSTITUTO DE VACUNACION DE LA TERNERA

9, Hórreo, 9.—Santiago

DIRECTORES-PROPIETARIOS

Don Manuel Andrade Nuñez

Y

Don Angel Pedreira Labadie

TARIFA DE PRECIOS

	pesetas.
Una vacunacion ó revacunacion directa de ternera en el instituto con opcion a una visita médica á domicilio.	5
Una id. id. de tubo ó cristal, a domicilio, y una visita médica.	7 50
Una id. id. directa llevando la ternera domicilio, y dos visitas médicas.	25
Cuando haya que practicar varias vacunaciones directas en un mismo domicilio, serán bajo el tipo corriente de 5 pesetas cada una, a excepcion de la primera que conservará el de.	25
Cada visita médica fuera de la marcada en el reglamento.	5
VENTA DE VACUNA	
Un tubo con linfa vacuna perfectamente pura.	3
Un cristal con id. id.	2 50
Una ternera vacunífera con 30 ó mas pústulas.	120

A los Sres. médicos, farmacéuticos, veterinarios y ministrantes, se les descuenta un 25 por 100 en los pedidos. En todo pedido que exceda de 50 pesetas, se descuenta un 25 por 100. No se responde de los pedidos que no vayan certificados y que serán de cuenta del peticionario. Los pagos se harán al contado, en libranzas del giro mútuo, del comercio ó de fácil cobro, ó en su defecto en sellos de franqueo.

Para los pedidos dirigirse á los directores-propietarios.—Hórreo, 9.—SANTIAGO.